

universales. Pueden recibir depósitos y hacer préstamos, pero no pueden hacer inversión directa.”

John P. Bonin, citado por Huang, Yiping. *Op. Cit.*

10 En 1996 el Banco Central reconoció que algunos bancos habían prestado fondos sin ser registrados en sus libros de contabilidad y el hecho de que otras instituciones financieras han creado “activos falsos” para ocultar grandes pérdidas en sus hojas de balance.”

Lardy, N.R. “China and the Asian Contagion”. *Foreign Affairs* Julio-agosto 1998, Vol.77, No. 4, pág. 85

Fuentes: Goodman, David S.G. “Transformations in the Chinese

State: historical Perspectives on Reform”. *JOSA* Vols. 25 y 26. 1993-94. Goodman, David S.G. “Collectives and Connectives, Capitalism and Corporatism: Structural Change in China”. *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, Vol. 11, No. 1, marzo 1995. Hughes, Neil C. “Smashing the Iron Rice Bowl”. *Foreign Affairs* julio-agosto 1998, Vol. 77, No. 4. Lardy, Nicholas R. *China in the World Economy*. Institute for International Economics. Washington, D.C., 1994. Lardy, Nicholas R. “China and the Asian Contagion”. *Foreign Affairs* julio-agosto 1998, Vol. 77, No. 4

Fuentes de INTERNET: <http://www.china-embassy.org>. <http://www.worldbank.org>. <http://www.feer.com>. <http://www.chinese-embassy.org.uk>. <http://www.chinanews.org>.

«»

La inseguridad alimentaria en Indonesia

Por Ramón Robledo

Introducción

Por seguridad alimentaria se entiende la situación en la que un individuo, una familia, una comunidad, una región o un país, satisfacen adecuadamente sus necesidades nutricionales tanto diaria como anualmente. La seguridad alimentaria incluye la erradicación del hambre y la desnutrición crónica. La seguridad alimentaria está mejor asegurada cuando los alimentos son producidos, procesados, almacenados y distribuidos localmente y disponibles cotidianamente, con independencia de las variaciones climáticas y de otra índole.

El tema alimentario es un asunto de actualidad no por ser nuevo sino por que se ha llegado a situaciones críticas sin precedentes en muchos de sus aspectos. Así, a escala mundial se experimenta un notable crecimiento del hambre y la desnutrición, una gran concentración de la producción de alimentos básicos en unos pocos países

desarrollados (principalmente por los Estados Unidos), al mismo tiempo que una creciente concentración del poder comercial de exportación y el manejo de las existencias, por parte de tales países.

De acuerdo a las estimaciones más recientes, (1995-97) 790 millones de personas no tienen suficientes alimentos para comer, esto indica que la meta asumida por los 150 jefes de Estado en la pasada Cumbre Mundial de la Alimentación celebrada en noviembre de 1996, para reducir el número de hambrientos a 400 millones hacia el año 2010, parece una meta difícil de alcanzar.

La crisis de los alimentos a partir de 1972 donde se pasó de una situación de excedentes acumulados por algunos países a una drástica reducción de las reservas comerciales, permitió un mayor grado de conciencia por parte de la comunidad internacional. El tema de la seguridad alimentaria adquirió un rango protocolario

cuando el Consejo de la FAO adoptó el Compromiso Internacional sobre Seguridad Alimentaria en 1974. El compromiso reconoce que la garantía de una seguridad alimentaria mundial es una responsabilidad internacional y exhorta a las naciones que lo han suscrito a asegurar en todo momento la disponibilidad de suficientes suministros mundiales de alimentos básicos.

Sin embargo, en la actualidad, el problema de la inseguridad alimentaria no es un problema de insuficiencia de alimentos en el contexto internacional, es un problema, en principio, que está relacionado con la falta de empleo, que conlleva a la pobreza y la falta de ingreso para demandar alimentos.

Difícil acceso a los alimentos en Indonesia.

La crisis asiática de 1997, provocó el temor de que la pobreza y la inseguridad alimentaria se elevara en Indonesia, Malasia, Filipinas, República de Corea y Tailandia. Aunque la pobreza y el hambre sin duda se incrementó en estos países, en la mayoría de los países la crisis fue efímera.

Indonesia ha sido la excepción, en sólo un año, el cuarto país más poblado del mundo, seguido sólo de China, India y los Estados Unidos, sufrió una reducción del valor de su moneda en una quinta parte. La inflación subió 50 por ciento y el precio de los alimentos se incrementó vertiginosamente. Al mismo tiempo, las peores sequías en 50 años fueron seguidas por excesivas lluvias durante la estación seca. El mal tiempo y el reducido uso de fertilizantes y pesticidas importados causaron un desplome en la producción interna de arroz y, aunque las importaciones

se incrementaron, no fueron suficientes para suplir el déficit interno.

Según estimaciones del Banco Mundial en 1998, las familias urbanas redujeron su

gasto 34 por ciento con respecto al año anterior y en las zonas rurales el efecto fue menor ya que el gasto sólo disminuyó en 13 por ciento. Se estima que la proporción de personas que presentan síntomas de desnutrición pasó de 6 por ciento de 1995/97 a 12 por ciento en 1999, esto quiere decir que sólo en

Sólo en Indonesia el número de personas que no tienen una alimentación adecuada es de 20 millones de personas.

Indonesia el número de personas que no tienen una alimentación adecuada es de 20 millones de personas. Los incrementos en los parámetros de desnutrición se deben a que la mayoría de las familias pese a que continúan consumiendo cantidades normales de arroz, debido a una disminución del nivel de ingresos, redujeron considerablemente el consumo de alimentos más caros y ricos en proteínas como son la carne, el pescado y los huevos.

La agitación económica que comenzó a abatirse sobre Indonesia a mediados de 1997 ha dejado a millones de personas en peligro de inseguridad alimentaria, debido, a que carecen de suficiente dinero para comprar los alimentos necesarios. Según el informe especial de una misión enviada a ese país por la FAO y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), si bien no hay escasez de alimentos, cada vez más personas pobres tienen dificultades para comprarlos. De acuerdo con esta fuente, los precios de los alimentos han subido mucho, a su vez, el poder de compra ha disminuido espectacularmente por el incremento del desempleo y la caída de los salarios reales.

Si bien al principio los efectos de la crisis comenzaron a sentirse en las zonas urbanas debido a la pérdida de empleos,

ahora están extendiéndose a las zonas rurales por el aumento de la migración. En algunas comunidades rurales la población ha aumentado hasta 30 por ciento, lo que ejerce una fuerte presión en los servicios, además, aumenta la competencia por los pocos empleos y esto provoca que el exceso de oferta de trabajo reduzca aún más los salarios. Esta situación afecta en particular a las mujeres rurales y a los niños por ser más vulnerables.

La mayoría de los que emigran a las zonas rurales no tienen tierras y les quedan pocos ahorros o bienes. En realidad, se calcula que más de la mitad de la población no tiene tierras, y se prevé una aguda disminución de los bienes económicos de estas familias.

Sin embargo, el informe pone de relieve que, a pesar del aumento de la pobreza rural, preocupa todavía más el estado de nutrición de la población urbana desempleada. El programa de asistencia alimentaria del Gobierno prevé subsidiar el arroz para aproximadamente 19 millones de familias en 1999-2000.

La agitación civil obstaculiza el comercio

Además de los graves problemas económicos, la falta de seguridad y la intensificación de la agitación social en algunas partes del país también repercuten en las reservas de alimentos. La misión FAO/PMA descubrió que, en consecuencia, se ha observado que

los mercados no están funcionando bien, ya que los comerciantes se niegan a almacenar existencias o a transportar envíos de gran volumen, debido a los problemas de seguridad. Estas deficiencias, junto con la pérdida de fuerza del Organismo Nacional de Planificación (BULOG), hacen variar mucho los precios y el suministro en todo el país, y las zonas aisladas son las más desprotegidas. Como se comercializa cerca del 70 por ciento del arroz que se produce en Indonesia, el hecho de que los mercados funcionen adecuadamente es fundamental para la seguridad alimentaria de las zonas rurales y urbanas.

Si bien la producción de arroz de 1999 fue positiva, no es probable que se mejore mucho la situación alimentaria de la gran mayoría de la población vulnerable. De acuerdo con el informe de la FAO, La solución a la inseguridad alimentaria de largo plazo en Indonesia está en la recuperación económica. Si bien se están tomando medidas nacionales e internacionales para estimular esa recuperación, no es probable que sus beneficios se perciban en el corto plazo. En consecuencia, el Gobierno mientras tanto, tiene enormes dificultades para brindar una mayor seguridad alimentaria a su población.

Fuentes: Montañez Carlos, Ramírez Pablo, Rosenfeld Arnoldo, y González Martha. *Las negociaciones del hambre*, Editorial Nueva Imagen, 1983.

Fuentes INTERNET: <http://www.fao.org>.
<http://www.nmsu.edu> <>

COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN LA CUENCA DEL PACÍFICO

La VII Cumbre del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC)

Por Dagoberto Amparo Tello